

MONTIEL LLORENTE, Luis, *Daemoniaca: Curación mágica, posesión y profecía en el marco del magnetismo animal romántico*, Barcelona, MRA, 2006, 158 pp.

El texto que nos ocupa narra una serie de historias clínicas que hunden sus raíces en tiempos del Renacimiento, comparadas con las historias del período romántico Alemán conocemos cómo sus redactores, médicos magnetizadores, abordan el fenómeno de la curación de ciertas enfermedades nerviosas por vía psíquica. *Daemoniaca* reescribe «dolorosas experiencias humanas narradas a menudo por testigos presenciales, y en ocasiones de la manera más pormenorizada» (p. 10). Son testimonios sorprendentes, antologías de vidas complicadas por el fenómeno morboso que conduce al deterioro del cuerpo y de la mente. Un compendio de historias de demonios en el que se pretende mostrar una antropología integral, mucho más que medicina, magnetismo animal, folclore y religión.

El estudio presenta cómo los médicos románticos alemanes pusieron en marcha una medicina de la mente que implicaba necesariamente al cuerpo, denominada *Psychiaterie*, producto del esfuerzo de uno de estos médicos conversos románticos alemanes, Johan Christian Reil (pp. 23-26). El propósito de Montiel, junto al de los autores que analiza, es escudriñar cómo las antiguas historias de posesos, de visiones de espíritus y fantasmas, de visiones a distancia, en el tiempo y en el espacio, de dotes proféticas y de casos de «demonomanía» no son hechos que carezcan de una explicación racional, ni respuestas mágicas, místicas o religiosas. La medicina magnética expuso sólidos argumentos explicando estos hechos valiéndose de sus experiencias en el campo de la psique y sobre todo en el campo de lo que más tarde Freud llamó el inconsciente. Este fue el nuevo tiempo en el que se reconoció a las posesas de antaño como las sonámbulas del magnetismo animal (p. 38).

El autor del libro nos presenta los casos clínicos de dos médicos magnetizadores, Justinus Kerner y Dietrich Georg Kieser, antagónicos en el modo de comprender el proceso morboso y su desarrollo en cada individuo. En el seno del magnetismo animal ambos poseen una respuesta diferente acerca del por qué de la enfermedad sobre aspectos como ¿de dónde viene el malvado enemigo?, ¿quién la ha traído?, ¿cuánto tiempo permanecerá? y ¿cuándo se marchará? Estos médicos fueron los testigos y redactores obligados de las emociones del corazón de sus pacientes. Narraron la fe, el terror, la esperanza, el desaliento, la maldición, la desesperación y la humildad de quienes sufrían.

La figura de Kerner se encuentra próxima a lo que Alan Gauld ha llamado en su *A History of Hypnotism* «magnetismo místico». Médico, entre otros, del poeta Friedrich Hölderlin, Montiel lo enaltece no tanto por la *calidad científica* de su medicina, sino por la *práctica*, siempre humana, con sus pacientes. La lectora o lector interesados en estos temas puede encontrar el punto álgido del misticismo kerneriano en su obra titulada *Kleksografías*. Kieser, sin embargo, mucho más crítico, siempre buscó explicaciones racionales sobre los hechos portentosos de sus pacientes: «si los fenómenos del magnetismo animal pertenecieran al dominio de lo sagrado no sería moral emplearlos de forma profana en la curación de las enfermedades, ni científico hacerlo basándose sólo en la fe» (p. 96).

Las historias reales de *Daemoniaca*, recogidas con ingenio en un puñado de palabras, representan el punto álgido de unas vidas anónimas que son ensalzadas al comienzo de la enfermedad, examina-

das minuciosamente mientras dura el proceso morbosos y, finalmente, seguidas hasta que la vida de la persona enferma expira. Por suerte, estas vidas han sido rescatadas del olvido del tiempo para ser mostradas a una audiencia en español. Puede decirse

con justicia que la historia popular de las mentalidades ha llegado a la medicina con este estudio.

José Miguel Hernández-Mansilla
Universidad Complutense de Madrid

MURCIA, Inmaculada: *La razón sumergida. El arte en el pensamiento de María Zambrano*. Salamanca, Luso-Española de Ediciones, 2009, 375 pp.

En *La razón sumergida. El arte en el pensamiento de María Zambrano* publica Inmaculada Murcia una investigación que fue primero tesis doctoral y que después siguió desarrollando hasta dar lugar, como una parte, al libro que ahora reseñamos. Un texto que mereció en 2007 una mención especial del jurado en el premio Manuel Alvar de Estudios Humanísticos de la Fundación Lara y que no ha podido ver la luz hasta ahora dadas las dificultades editoriales de estos tiempos de crisis.

La autora se propone con su libro una doble finalidad: de un lado, exponer la Estética de María Zambrano, tomando como base el «estudio crítico y hermenéutico de los escritos que la filósofa dedicó explícitamente a la reflexión artística» (19); de otro, llamar la atención sobre el lugar esencial que dichos escritos tienen como fuente de comprensión de los elementos nucleares del pensamiento de Zambrano, esto es, la relevancia que tiene el arte en su filosofía como expresión del «sentir originario», del «fondo último del humano vivir» (16). De tal forma que acabará concluyendo que, dado que Zambrano piensa siempre desde la sensibilidad estética (17), en cuanto forma privilegiada de acceso al lugar en el que radica lo importante en el hombre, «...podría decirse que toda su obra constituye, en realidad, una estética» (19).

Así pues, de un lado el pensar de Zambrano sobre las artes, concebidas éstas como

lugar privilegiado y oportunidad única para reflexionar; y de otro el pensamiento mismo de esta filósofa en cuanto experiencia radical situada en el puente entre lo sensible y lo inteligible, eludiendo con éxito a cada paso el peligro de caer una filosofía estetizante al gusto modernista, para elevarse a una verdadera metafísica. Inmaculada Murcia nos presenta en su libro, pues, la dialéctica que se establece entre arte y pensamiento en una filosofía aún no lo suficientemente valorada, a pesar del interés que despierta, en la potencialidad positiva que presenta ante la crisis de la modernidad.

La obra se divide en siete capítulos, dedicados a analizar respectivamente el problema de los límites de la razón en el pensamiento de la autora (Cap. I), la desvirtuación del mundo sensible –desubstanciación más bien– resultado de la hiperabstracción (Cap. II), la cuestión de la revitalización de la experiencia mediante la sensualidad y el eros místico (Cap. III), el sueño como fertilización de la razón (Cap. IV), la intuición de lo sagrado (Cap. V), el clasicismo y la piedad (Cap. VI) y la cuestión del alma y la razón (Cap. VII).

En el Capítulo I, *Las limitaciones de la razón y las razones de lo limitado*, se exponen los presupuestos filosóficos del pensamiento de M. Zambrano, centrados en una constante: la denuncia de la insuficiencia de la pura razón. Si bien participe del clima